

Extraña enfermedad afecta a niños e investigan su vínculo con el COVID-19

08/05/2020



Más de 60 niños se encuentran hospitalizados en el estado de Nueva York con una enfermedad misteriosa que los doctores tratan de diagnosticar y que podría estar relacionada con la COVID-19.

En un aviso emitido por las autoridades al personal y las instituciones médicas, representantes del Departamento de Salud estatal dijeron que la mayoría de los menores, que se creía tenían un «síndrome inflamatorio múltiple pediátrico», habían dado positivo después a las pruebas de coronavirus o al test de anticuerpos.

«Hasta el 5 de mayo, se han informado de 64 casos clínicos pediátricos compatibles con el síndrome inflamatorio múltiple en niños en hospitales del estado de Nueva York, incluyendo la ciudad de Nueva York», dice el documento.

Las nuevas cifras se conocen dos días después de que el Departamento de Salud de la ciudad de Nueva York informara de que 15 niños habían sido ingresados con estos síntomas y que muchos de ellos se habían contagiado del virus.

Según indicó Jane Newburger, directora del programa de desarrollo neurológico cardíaco del Hospital Infantil de Boston, al principio se trató de sólo un puñado de casos desconcertantes. Los niños con COVID-19 llegaban a las salas de emergencia en mal estado con una especie de síndrome de shock inflamatorio que afectaba a múltiples órganos. En algunos casos tenían dolor de estómago y, en otros, hinchazón en las arterias del corazón.

Ante esta situación, Newburger y otros 1.800 especialistas pediátricos realizaron una reunión para discutir el fenómeno. Hasta el momento, se han identificado alrededor de 100 casos similares en todo el mundo y más de la mitad están en Estados Unidos. “No he visto en mi vida nada remotamente similar a lo que está pasando ahora mismo”, dijo.

Los síntomas de la desconocida enfermedad, según los representantes del estado neoyorquino, se «solapan» con aquellos asociados con el síndrome del shock tóxico y con la enfermedad de Kawasaki, una dolencia poco frecuente que causa la inflamación de los vasos sanguíneos, incluidas las arterias coronarias, mientras que fiebre, síntomas abdominales y sarpullidos también pueden producirse.

Desde que comenzó la pandemia, la mayoría de los menores no han desarrollado dificultades respiratorias serias, pero en las últimas semanas, este inusual nuevo síndrome ha surgido entre los niños de Nueva York y en otras zonas de EE.UU., lo que ha alertado a las autoridades de que los más jóvenes podrían exponerse con el coronavirus a un mayor riesgo del que se pensaba inicialmente.

Por su parte, Jane Burns, profesora de pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de California en San Diego destacó: “Afortunadamente, hay un número muy pequeño de pacientes que presentan este síndrome de shock, al mismo tiempo que hay un gran número de pacientes -COVID- en la misma comunidad”.

En ese sentido, enfatizó que los padres no deben entrar en pánico y que la mayoría de los contagiados con coronavirus menores de 18 años sólo tienen síntomas leves o ninguno.

A su vez, los que tienen el “síndrome inflamatorio multisistémico pediátrico”, son “un pequeño subconjunto genético de niños que parecen ser susceptibles a esto”, sostuvo Burns.

La posible relación con el virus

Lo que ha puesto en alerta a la comunidad médica es la extraña naturaleza de los casos y la posible relación con el virus.

Con respecto a la condición inflamatoria, el esfuerzo médico es parte de un enfoque más amplio que ya se venía estudiando sobre la resistencia de los menores al virus. En el caso de otros virus respiratorios más típicos, como la gripe, los menores son los primeros en enfermar.

Sin embargo, el coronavirus es una anomalía, ya que es más fuerte en ancianos mientras que los niños son más resistentes. Son muy pocos los menores que han muerto, hasta el momento, por esta enfermedad.

Esto ha hecho que los científicos indaguen sobre **los aparentes “superpoderes” de los menores** contra el virus a fin de conocer si son más resistentes a la infección, o si hay algo protector en la biología de la juventud.

Alkis Togias del Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas (NIAID) sostuvo: “Sabemos que la tasa de infección en los niños es mucho más baja que en los adultos”.

Y agregó: “Lo que no sabemos es si, en realidad, son portadores del virus y lo transmiten sin enfermarse, o si tienen síntomas muy leves. Tenemos tan poco conocimiento, que no puedo dar una respuesta sobre casi todo lo relacionado con los niños. Así que tenemos que averiguar esto”.

Entre las teorías con respecto al impacto del coronavirus en los niños, algunos investigadores señalan que no parece haber un solo caso documentado de un niño que infecte a un adulto en la literatura médica.

Pero otras investigaciones han encontrado que la cantidad de virus en la sangre de los niños puede ser similar -o superior- a la de los adultos. Esto eleva las probabilidades de que sean

igual de infecciosos que los mayores. Por su parte, un estudio alemán examinó a 3.712 personas, incluyendo niños, y no encontró ninguna diferencia en la carga viral según la edad de los pacientes.

«En base a estos resultados, tenemos que advertir contra una reapertura ilimitada de escuelas y jardines de infantes en la situación actual», escribieron los investigadores. **«Los niños pueden ser tan infecciosos como los adultos».**



Similares a los de Kawasaki

Newburger, una de las principales expertos mundiales en Kawasaki, sostuvo que algunos de los niños dieron positivo en una infección activa con el nuevo coronavirus, mientras que otros no. En tanto, un tercer grupo no tenía una infección activa pero sí anticuerpos.

Entre las teorías que se encuentran en desarrollo se destaca una que sostiene que esta condición podría ser un síndrome post-viral que ocurre después de la infección.

Los investigadores también observan que algunos niños presentan erupciones similares a la piel “congelada” en sus extremidades, principalmente en los dedos de los pies, a pesar de no tener otro síntoma de coronavirus. En este caso creen que algunos niños infectados pueden no enterarse que han tenido el virus hasta que, semanas después, presentan una reacción inmunológica que puede ser pequeña, como un sarpullido, o grande y que afecte a múltiples órganos.

«Es posible que los anticuerpos que los niños desarrollan para combatir la enfermedad lleven a una respuesta persistente que cause fiebre e inflamación», resaltó Jeffrey Burns, jefe de cuidados críticos del Boston Children's.

Por su parte, Craig Sable, cardiólogo pediátrico del Hospital Nacional de Niños, **describió a esta condición como una**

“respuesta inflamatoria inmune hiperexagerada”.

Según publicó *Infobae*, en algunos de estos pacientes, las arterias coronarias, que pueden tener unos 3 milímetros de diámetro en un niño de 3 años, por ejemplo, se han agrandado en un 50 por ciento o incluso se han duplicado. Además, los investigadores también han observado aneurismas, un debilitamiento de la pared de una arteria que provoca un abultamiento o una burbuja en los vasos sanguíneos, una afección que se produce típicamente en los ancianos.

«Casi no hay otras condiciones que causen el tipo de hallazgos coronarios. Es entonces cuando la comunidad global dijo que tiene que haber una superposición entre esta condición y la enfermedad de Kawasaki», sostuvo Sable.

Algunos médicos creen que diferentes cepas del virus podrían ser responsables de las diversas incidencias en estos casos.

Algunos de los niños que han presentado este síndrome inflamatorio relacionado con el COVID-19 han tenido baja presión sanguínea y algunos síntomas gastrointestinales que se ven con menos frecuencia en Kawasaki.

Lo alentador para los investigadores es que **muchos pacientes han sido tratados con éxito y se han recuperado totalmente.**

Fuente: Efe/Infobae